



Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado

ISSN: 0213-8646

ISSN: 2530-3791

publicaciones.aufop@gmail.com

Universidad de Zaragoza

España

Fernández-Fígares., Mar Campos; Martos García., Aitana
Lectura, ecología y educación: desafíos en la formación del profesorado
Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado,
vol. 31, núm. 3, 2017, Diciembre-Marzo 2018, pp. 15-25
Universidad de Zaragoza
España

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27453789002>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

LAEM redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Lectura, ecología y educación: desafíos en la formación del profesorado

Mar CAMPOS FERNÁNDEZ-FÍGARES
Aitana MARTOS GARCÍA

Datos de contacto:

Mar Campos Fernández-Figares
Departamento de Educación
Área de Didáctica de la Lengua
y la Literatura
Universidad de Almería (España)
Ctra. Sacramento, s/n.
La Cañada de San Urbano
04120 Almería
Correo electrónico:
mcampos@ual.es

Aitana Martos García
Departamento de Educación
Área de Didáctica de la Lengua
y la Literatura
Universidad de Almería (España)
Ctra. Sacramento, s/n.
La Cañada de San Urbano
04120 Almería
Correo electrónico:
aitmartos@gmail.co

Recibido: 16/10/2017
Aceptado: 21/10/2017

RESUMEN

En este artículo pretendemos abordar un conjunto de temas en torno a la lectura, la ecología y la educación, sobre los que parecemos estar siempre debatiendo: si la lectura es un conjunto de prácticas que necesitan ser contextualizadas, como demandan los *Nuevos Estudios de Literacidad*; si la ecología, más que una moda, debería ser un imperativo de la alfabetización ciudadana; si la educación es capaz de atender y dar respuesta a los retos y necesidades de la sociedad del presente siglo. Son estos unos planteamientos que requieren de una respuesta desde múltiples perspectivas para dar solución a un conjunto de problemas que percolan nuestra realidad.

PALABRAS CLAVE: Lectura, Ecología, Educación, Medioambiente, Conciencia medioambiental.

Reading, Ecology and Education: Challenges for Teacher Training

ABSTRACT

The purpose of this paper is to address a series of issues related to reading, ecology and education, which always seem to be a subject of debate. This paper mostly deals with the action of reading as a set of practices that needs to be contextualised. This is precisely what new studies on literacy call for. Some of their concerns involve the fact that ecology, rather than a fashion, should be an imperative for the literacy of citizens and the fact that education should also be capable of answering the challenges and needs of this century's society. These are plans and commitments that demand a solution based on multiple perspectives for a set of problems that permeate our reality.

KEYWORDS: Reading, Ecology, Education, Environment, Environmental awareness.

Introducción

Es sabido que la problemática del deterioro ecológico ya viene siendo planteada desde finales del siglo XIX y, sobre todo, a partir de los años 70 del pasado siglo, justo cuando está en su máximo apogeo el crecimiento de la economía mundial. La síntesis es máxima pero podemos decir que, tras la segunda Guerra Mundial, se había ido incrementando a un ritmo vertiginoso una industrialización máxima, no solo en los países capitalistas y en los socialistas, sino también en los eufemísticamente llamados *en vías de desarrollo*; tanto para la producción de productos primarios como, y sobre todo, en los manufacturados que se multiplicaron por cuatro o más, según recoge Hobsbawm. Industrialización que obviamente era posible por el enorme consumo energético basado, casi exclusivamente, en los combustibles fósiles. Y así «hubo un efecto secundario de esta extraordinaria explosión que apenas si recibió atención aunque, visto desde la actualidad, ya presentaba un aspecto amenazador: la contaminación y el deterioro ecológico» (Hobsbawm, 2011: 264).

En general se considera que, a partir de los mencionados años 70, empieza a oírse la voz de alarma porque ya es innegable el *smog* sobre las grandes ciudades, y porque los estudios científicos sobre la capa de ozono y otros factores de destrozo ambiental eran incuestionables.

Así que cada vez cobran más fuerza distintas corrientes y propuestas, tanto desde la vertiente académica como desde los movimientos sociales (como el activismo ecológico), desde ese último tercio del siglo XX, como el movimiento de eco-resistencia, movimientos liberacionistas de la Tierra y de los animales, anticapitalistas, anarquistas verdes, ecologistas profundos, ecofeministas, antiglobalizadores...

En todo caso, esta efervescencia o inquietud hacia los temas medioambientales denota que va calando en la sociedad la necesidad de un cambio de mentalidad con respecto a la relación entre los seres humanos entre sí y entre estos y su entorno. Este cambio no va a venir, obviamente, desde un planteamiento puramente científico (y tecnológico) en un periodo en el que hay que replantearse la necesidad de poner límites de carácter práctico y ético a la investigación científica (como Italo Calvino adelantaba en 1952, en su *Vizconde demediado*, en la figura de Pietrochiodo, el carpintero de la corte). Se configura, por lo tanto, como un problema sin duda político y social de primera magnitud, que encuentra en el ámbito educativo su principal vía para la búsqueda de soluciones y para la consecución de un cambio en las generaciones del futuro.

Por ello la educación debe, cada vez más, conseguir formar ciudadanos plenamente conscientes de su estar en el mundo, y de su responsabilidad *desde y ante* su entorno no solo inmediato, sino también a una escala mayor, planetaria inclu-

so. El sentido de pertenencia a un *mundo global* que es transmitido por los medios de comunicación y que se hace posible gracias a las TICs –poniendo en contacto gentes de un diminuto pueblo andaluz con alguien que habita en el centro de Tokio, por ejemplo– tiene connotaciones para las que hay que ir preparando a los más jóvenes.

En este sentido, el trabajo de David Orr, quien publicaba en 1992 –mucho antes de la aparición de Internet como una herramienta al alcance de los ciudadanos– su *Ecological Literacy. Education and the Transition to a Postmodern World*, es considerado un referente imprescindible.

Students need opportunities to work together, to create, to take responsibility, and to lead in a community setting without which they are unlikely to comprehend the full meaning of virtue, ecology, or community. Finally, the subject of virtue needs to become a part of what we talk about with clarity and understanding. To do so will require the re-introduction of moral philosophy throughout the contemporary curriculum (Orr, 1992: 183).

A través de su paso por el sistema educativo, a lo largo de los distintos niveles, el aprendiz debería poder conjugar la información que recibe por otros infinitos soportes externos, con la formación a la que accede en el aula y cuyo contenido tiene, obviamente, que revisarse. Esa necesidad de trabajar juntos que reivindicaba Orr se extiende hoy no solo al compañero de pupitre, sino a todo aquel con el que se pueda establecer una relación cómoda a través de las nuevas *redes sociales virtuales*. Al ampliarse notablemente el número de *conocidos* se amplía también el número de realidades con las que se entra en contacto, con sus elementos positivos y negativos. Interlocutores muy lejanos entienden que deben hacer suyo también el problema del otro lado del planeta.

Lo malo de la situación actual es que, en lo que respecta al sistema educativo, en esa necesidad de incluir nuevos contenidos en el currículum han irrumpido sin cortapisas las TICs, pero no se han incrementado, sino todo lo contrario, los contenidos de filosofía y otras materias (educación para la ciudadanía, etc.) que son necesarias para poder «comprehend the full meaning of virtue, ecology, or community» reclamados por Orr.

Hacia un mundo sostenible

Con todo lo expuesto en el apartado precedente, la actualidad de la temática es incuestionable; ha conseguido ascender desde las repetidas llamadas de atención de los primeros *ecologistas* y se extiende por todos los ámbitos de la sociedad como denuncia y con propuestas de cambio. El canadiense Ian Angus, en su

notable *Facing de Anthropocene: Fossil Capitalism and the Crisis of the Earth System* (2016), plantea precisamente el poder del hombre hoy como fuerza equiparable a las de la naturaleza: meteoritos, volcanes, etc., para alterar el sistema Tierra, tanto que estaríamos ante un cambio de Era: tras el Holoceno, tendríamos que empezar a hablar del *Antropoceno*. Es decir: no podemos seguir minimizando las consecuencias de la acción del ser humano sobre el planeta¹.

Parece claro que, sean cuales sean las respuestas a la situación en que nos encontramos, todas pasan por tener muy en cuenta a la naturaleza. Veamos en 2015, por presentar un ejemplo muy concreto, la extraordinaria (y criticada) exposición del arquitecto belga Luc Schuiten titulada *Ciudad vegetal* (Colysée de Lambersart). En ella se presentaba una ciudad futurista, crítica con la forma de planificación urbanística previa, planificación que no habría respetado en absoluto el entorno en que se desarrolla ni habría tenido en cuenta la explotación desmedida de los recursos naturales. La propuesta novedosa de Schuiten pasa por una observación de la naturaleza para incorporar sistemas energéticos renovables y estructuras inspiradas en el mundo vegetal.

Se trata de hacer ciudades para las personas, y eso implica el respeto y conocimiento del medio ambiente. Derivada de esta propuesta, el proyecto presentado por el estudio del mismo Schuiten en junio de este año 2017, *Archi-Human project*, es una experiencia piloto (inicialmente para Bruselas) para tratar de ubicar a personas *sin techo* en edificios construidos sobre otros en ruinas o en mal estado, viviendas concebidas de la manera más sostenible posible: integrar a estas personas en la vida del barrio a través de una propuesta multidisciplinar con un equipo que integra educadores, asistentes sociales, psicólogos, enfermeros, médicos... a la par que se consigue renovar espacios abandonados y desagradables para transformarlos en zonas de alta calidad medioambiental.

En este brevísimo recorrido multidisciplinar no podía faltar un agente de extraordinaria difusión como es el cine, que lleva tiempo dando voz a muchos elementos de la problemática relación del ser humano con el mundo *natural*. En Madrid, por ejemplo, una iniciativa necesaria como *Cine por el medio ambiente - Another way film Festival* se presenta como el primer festival de cine documental y de progreso sostenible de Madrid (2017), es una muestra más de querer hacer partícipe al público de esta problemática, participación no solo en la asistencia a las proyecciones sino en los debates organizados después de cada una de ellas. Implicar a las personas en la búsqueda de soluciones y en la aplicación de las mismas.

1 Ch. Schwägerl, C. Hamilton, C. Bonneuil y F. Gemmenne son algunos de los investigadores pioneros que destacan este poder del hombre como agente de cambio realmente trascendente sobre el planeta Tierra. Véase el interesante debate entre partidarios del término *antropoceno* frente al de *capitaloceno*, en Alan Thornett (2016).

En el campo de la literatura, la teoría literaria se ha volcado con el movimiento ecocrítico, sobre el que no nos extenderemos pues aparece en otros ensayos del presente monográfico. No obstante, sí queremos adelantar la importancia que ha tenido y tiene este movimiento crítico en el análisis, por ejemplo, de la evolución en la percepción de la naturaleza y en la forma de aprehenderla en los textos literarios, como observa Redondo Olmedilla (2012), y la necesidad de articular esta corriente teórica con la didáctica de la literatura, esfuerzo que se verá reflejado en algunos de los trabajos presentados en este número.

La demanda de una educación *para la ecología*

Es necesario llevar de manera destacada, a todos los miembros del sistema educativo, diversas propuestas que les hagan tomar conciencia de la necesidad de crear un mundo habitable para todos. Y hacer, de cada uno de los miembros, agentes que participen como elementos activos en la definición de dicho proceso. Es urgente la necesidad de repensarnos a nosotros mismos cuestionando la construcción del sujeto como *consumidor* (terrible término deshumanizador) para entenderlo como *activista*. Es importante dejar de vernos a nosotros mismos como seres etiquetados pasivos, sin más, para reivindicar nuestro papel como sujetos que forman parte de una sociedad, que quieren contribuir a la *construcción* de la misma.

Desde la Pedagogía social, *Leer el mundo con letras ambientales: un quehacer cívico y pedagógico en la formación del profesorado* es la propuesta de José Antonio Caride, quien subraya la necesaria revisión del papel de los docentes, en su formación y desempeño profesional, invocando su protagonismo en la «interpretación de los desequilibrios sociales y ambientales» como un quehacer cívico de amplias miras pedagógicas y sociales.

El profesor Caride reivindica que el profesorado participe activamente en la transformación de las realidades cotidianas en las que inscribe sus prácticas docentes, más que nunca desafiadas por una crisis ambiental de alcance planetario. Contribuir a la formación de los más jóvenes leyendo el mundo con *letras ambientales*, más allá de asociar los viejos y nuevos *ecosistemas de la lectura* a una emergente *lectura de los ecosistemas* naturales y sociales, nos sitúa ante más y mejores oportunidades para un desarrollo humano sostenible, conciliando los derechos humanos y ecológicos.

Y para conseguir precisamente la adquisición de un mayor desarrollo en los docentes, incluyendo en esta formación el aprendizaje que parte de lo más cercano, Noelia Ibarra y Josep Ballester centran su mirada en la *Ecología, lectura literaria, patrimonio y cultura*. Proponen una necesaria articulación entre diferentes ámbitos del conocimiento de tal manera que, a través de determinadas

prácticas como los *itinerarios literarios*, se den la mano la literatura con la geografía y la historia, haciendo de la recuperación del patrimonio uno de los pilares en esa necesaria adquisición de conocimientos y conciencia de preservación, cambiando o ampliando la visión convencional de la lectura privada por la compartida en espacios públicos y sobre espacios públicos comunes. Estos itinerarios forjarán un profesorado activo y participativo, implicado en la conjunción de diferentes áreas de conocimiento.

Dentro del protagonismo que están tomando los estudios sobre educación medioambiental y las propuestas de la ecocrítica, algunos investigadores apuntan la necesidad de no dejarnos arrastrar al extremo de considerar que podemos hacer una lectura ecológica o ecocrítica *sin más*, pues no se puede olvidar que toda obra literaria (y toda lectura) es radicalmente histórica (Rodríguez, 1990), por lo que releer cualquier obra –y aquí se propone re-leer a los clásicos– necesitaría de una *re-lectura ecocrítica y radicalmente histórica* que Ítaca Palmer y Pablo Aparicio acercan en su *Ecocrítica e historicidad: releendo a los clásicos, la naturaleza y la sociedad*.

Su aportación constituye un importante ejercicio de cuestionamiento sobre qué es en cada momento la naturaleza –o el ser humano que con ella se relaciona–, ya que apenas podemos dar ninguna definición absoluta sobre estos conceptos válida para todo periodo histórico. Se suman, pues, a destacar la importancia de una lectura nueva que dé vida y permita recuperar a los clásicos en el aula haciéndolos más cercanos a las nuevas sensibilidades, pero poniéndola al lado de una necesaria reivindicación de la *historicidad* en la concepción de qué es hoy la naturaleza y qué es hoy la sociedad.

El eje central del trabajo de M^a Carmen Quiles y Remedios Sánchez, *Educación medioambiental a través de la LIJ: claves para la formación del profesorado en los grados de Magisterio*, es la necesidad de atender a una educación en valores en todos los niveles educativos, incluyendo el universitario. En un momento en que las competencias genéricas han ocupado el centro de atención para el cambio de perspectiva en la docencia universitaria actual, la transversalidad de temáticas relacionadas directamente con la educación para la ciudadanía es inquestionable. Y lo es fundamentalmente para egresados que van a desarrollar su futuro laboral en las escuelas de infantil y primaria o como educadores sociales. La ecología y el respeto hacia el medio ambiente es uno de esos valores fundamentales que han de abordarse, si pretendemos construir un futuro más próspero e igualitario. En este sentido, las autoras abren una nueva puerta de actuación y nos dan las claves para integrarlo en las guías docentes propias del área de Didáctica de la Lengua y la Literatura, concretamente conectando con la literatura infantil y juvenil, un ámbito que los estudiantes de Magisterio han de conocer a fondo en sus múltiples dimensiones y espacios. Ofrecen junto a esta reflexión una

cuidada y útil selección de lecturas con las que trabajar en la formación de mediadores diversos aspectos relacionados con la relación entre el ser humano y el entorno que le rodea. Emplean el enfoque por *tareas* tomando como eje una selección de lecturas –tanto de narrativa como de poesía– para los más jóvenes, que también pueden hacer reflexionar a los adultos.

Precisamente a través de los libros para niños, Juan García Única se plantea una *relación problemática: Ecocrítica, ecologismo y educación literaria*. Tras hacer una reflexión acerca de lo que es la ecocrítica y rastrear el término y su significación desde sus inicios, destacando sobre todo de la noción de *Interconexión*, se plantea la dificultad de articular sus contenidos con la enseñanza de la literatura o, más concretamente, con la educación literaria. Y esa difícil fusión queda demostrada en el análisis de dos tipos de obras para niños. En una de ellas el enfoque sería más cercano a la ecocrítica, pero se consiguen efectos no deseados, poniéndose de manifiesto contradicciones profundas entre lo que creemos que el autor *pretende ofrecer* y lo que *realmente se ofrece*.

Otro tipo de obras que se acercan al *tipo naturalista para niños*, pero renovadas e incluyendo con frecuencia aspectos que las acercan a la LIJ (cuestiones de redacción e ilustración, por ejemplo), conseguirían, según este autor, el objetivo de ofrecer nuevos sentidos en la manera de conocer y relacionarse con el entorno, alejándose de lo que García Única encuentra como una tendencia recurrente en algunas obras de LIJ, la tendencia a la remitificación/misticismo ecologista.

Volvemos la mirada hacia obras más antiguas, los cuentos del folclore que son nuevamente rescatados en *Lecturas ecológicas y emoción a través de los cuentos tradicionales* por Fátima Redondo Moralo y Gloria García Rivera, quienes nos ofrecen realizar un giro fundamental en la educación al plantear la efectividad de potenciar el desarrollo de la educación emocional en las aulas. Para ello abogan por una relectura de los cuentos tradicionales, poniendo el foco de la atención no tanto en la trama o los objetos mágicos como en los entornos donde sucede la acción, en el *ambiente* y en los sentimientos que expresan los protagonistas y con los que los más jóvenes se identifican rápidamente. Atención en la selección de cuentos y especial cuidado en la ambientación del espacio físico donde se va a llevar a cabo la lectura son las propuestas de estas autoras, para visibilizar la necesidad de completar la formación de los menores atendiendo a esa inteligencia emocional tantas veces ignorada.

Un aprendiz completamente diferente es aquel al que se dirige el artículo de Elena Carrión *La ecología en la actualidad: propuesta para desarrollar la comprensión escrita en la clase de ELE*. Se presenta una innovadora metodología que, partiendo de una idea clásica como es la utilización de los *diarios* en la clase de lengua, pretende mejorar la comprensión lectora. Se elige como tema de tra-

bajo, precisamente, la ecología por su carácter interdisciplinar, lo que se adapta a la perfección a la naturaleza misma de la materia de enseñanza de una segunda lengua. Se asocia la actualidad de la temática con las metodologías más novedosas, el uso de canales que permiten el acceso a determinados textos, en esta propuesta los periodísticos de distinta índole, desde los que partir para conseguir que el alumno construya su propio conocimiento, con la guía del profesor, utilizando en este caso la aplicación *Flipboard* para lo que se precisa de una correcta alfabetización digital. Se trata sin duda de una propuesta didáctica muy novedosa en el ámbito de la enseñanza de las lenguas extranjeras.

Hay un elemento que encontramos presente siempre que abordamos estas temáticas, es uno de los más importantes de nuestro entorno que, tradicionalmente, ha sido objeto de estudio de las ciencias *puras* pero que, desde hace relativamente poco tiempo, ha sido el protagonista de una línea de investigación de las ciencias *sociales* e, incluso más específicamente, de la didáctica de la lengua y la literatura. Estamos hablando de la cultura del agua que es, sin duda, un espacio en el que humanidades y ciencias se dan la mano para tratar de dar respuesta a problemáticas que afectan a todos los órdenes de la vida (Martos, Campos y Martínez, 2017). En esta ocasión, en *La cultura del mar como palimpsesto cultural y tópico para la formación literaria: de la tradición clásica a Gómez de la Serna y Neruda*, Aitana Martos, Aurora Martínez Ezquerro y Ana Bravo recurren a la presencia de determinados seres marinos en las obras de autores concretos para estudiar la evolución de una figura, en este caso la ninfa, que al pasar por los distintos periodos históricos ha ido cambiando sustancialmente en dos sentidos, en relación a su descripción y simbología y en relación a su evolución de sujeto a objeto.

De cualquier manera, con el paso de los milenios las ninfas siguen vivas y muy presentes hoy en día en algo tan cotidiano, por ejemplo, como la publicidad. En su evolución, en la construcción y deconstrucción de los mitos, podemos rastrear, entender y explicar los cambios producidos entre el hombre y su entorno natural en diferentes periodos históricos. Es una reivindicación necesaria por dar a conocer este tipo de figuras en sus características de vinculación con lo natural, figuras que han permanecido en el imaginario humano, y tratar de recuperar algunas de sus cualidades ancestrales que parecen diluirse en usos comerciales anecdóticos y depredadores.

Un trabajo más que se centra en el estudio de la presencia del agua *en sí* en una obra concreta es *Agua, memoria y territorio en la literatura infantil: El valor del agua*, de Julio Llamazares, en el que Moisés Selfa elige una obra en la que desde el mismo título sabemos cuál va a ser su *leitmotiv*. En esta ocasión el agua, que va a ser un bien necesario para dar vida a toda una comarca, es la causa de la pérdida absoluta para otros. Estamos ante un interesante planteamiento

sobre la diferencia de miradas sobre la acción del ser humano y sobre la memoria; sobre las relaciones con los seres humanos más cercanos y con el entorno más directo, con el apego a la tierra, en esta ocasión, sepultada por el agua, y por la difícilísima separación/comprensión de los sentimientos de los más cercanos.

Pero volvamos a los alumnos *en formación*, algunos de los cuales pueden llegar a convertirse en docentes, para preguntarnos sobre el alcance que los temas que venimos debatiendo, cuando hablamos de las relaciones entre educación y conexión del hombre con su entorno, tienen en su día a día.

Desde el siglo XVIII con Kant y algunos enciclopedistas galos comenzó a suscitarse la preocupación por los efectos de ese pretendido dominio de la humanidad sobre la naturaleza. Recientemente Eric Hobsbawm (2011: 544) enunciaba que «a partir de los años setenta el mundo exterior afectó a la actividad de laboratorios y seminarios de una manera más indirecta, pero también más intensa, con el descubrimiento de que la tecnología derivada de la ciencia, cuyo poder se multiplicó gracias a la explosión económica global, era capaz de producir cambios fundamentales y tal vez irreversibles en el planeta Tierra, o al menos, en la Tierra como hábitat para los organismos vivos. Esto era aún más inquietante que la perspectiva de una catástrofe causada por el hombre, en forma de guerra nuclear (...)».

Así, se cierra este número con un trabajo de Gilberto Fregoso y Luz Aguilar, que muestra la *desconcertante* contradicción entre las enseñanzas básica y media, en las que se promulga una *ciencia* que, entre otros factores, destaca por mediar en la relación entre el hombre y la naturaleza, con la práctica de las universidades, esa *tecnología derivada de la ciencia*, y la percepción que de la misma «tienen los estudiantes del nivel superior».

Analizar esta percepción es el objetivo del trabajo, en el que se trata de dar a conocer las ideas de los estudiantes de distintas titulaciones cuando se les hace reflexionar sobre lo que leen habitualmente en torno a la *ciencia* puesto que, si bien la inmensa mayoría parece conocer la delicada situación medioambiental en la que nos encontramos, pocos son los que son capaces de establecer vínculos directos con prácticas concretas *científicas* que motivan precisamente esos daños ecológicos. Este estudio se hace entre alumnos de titulaciones tan dispares como Agroindustria, Cómputo, Nutrición, Psicología y Veterinaria, y pone de manifiesto la enorme distancia entre la información/educación medioambiental teórica, a la que todos los alumnos tendrían acceso entre otras causas por ser un tema recurrente en muy distintos ámbitos que nos rodean y se nos imponen, y la reflexión en la crítica a algunos usos de la ciencia, vinculados precisamente con algunas de las titulaciones de los alumnos requeridos.

Usos que en numerosas ocasiones no solo se han apartado de uno de los objetivos máximos de la ciencia, servir a la humanidad, sino que con frecuencia se

han convertido justo en lo contrario: agresividad contra la humanidad y contra el medioambiente en que esta se desarrolla.

Como podrá apreciar el lector, presentamos un conjunto de artículos con aportaciones sumamente valiosas para este tema: *Lectura, ecología y educación*, sin duda de máximo interés para la formación del profesorado.

Referencias bibliográficas

- Angus, I. (2016). *Facing the Anthropocene: Fossil Capitalism and the Crisis of the Earth System*. New York: Monthly Review Press.
- Caride, J. A. (2017). Leer el mundo con letras ambientales: un quehacer cívico en la formación y profesionalización docente. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 90(31.3).
- Carrión Guerrero, E. (2017). La ecología en la actualidad: propuesta para desarrollar la comprensión escrita en la clase de ELE. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 90(31.3).
- Fregoso Peralta, G. y Aguilar González, L.E. (2017). Información de estudiantes universitarios sobre el uso inapropiado de la ciencia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 90(31.3).
- García Única, J. (2017). Ecocrítica, ecologismo y educación literaria: una relación problemática. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 90(31.3).
- Hobsbawm, E.(2011). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.
- Ibarra Rius, N. y Ballester, J. (2017). Ecología, lectura literaria, patrimonio y cultura en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 90(31.3).
- Martos, E., Campos F-Figares, M., y Martínez Ezquerro, A. (2017). Superando la dicotomía entre humanidades y ciencias: de las narrativas míticas a la difusión científica a través de la cultura del agua. *CTS Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, Vol. 12, nº 35, 177-182.
- Martos García, A., Martínez Ezquerro, A. y Bravo Gaviro, A. (2017). La cultura del mar como palimpsesto cultural y tópico para la formación literaria: de la tradición clásica a Gómez de la Serna y Neruda. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 90(31.3).
- Orr, D. W. (1992). *Ecological Literacy. Education and the transition to a Postmodern World*. New York: SUNY.
- Palmer, Í. y Aparicio Durán, P. (2017). Ecocrítica e historicidad: relejendo a los clásicos, la naturaleza y la sociedad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 90(31.3).
- Quiles Cabrera, M.C. y Sánchez García, R. (2017). Educación medioambiental a través de la UJ: Claves para la formación del profesorado en los grados de magisterio. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 90(31.3).

- Redondo Moralo, F. y García Rivera, G. (2017). Lecturas ecológicas y emoción a través de los cuentos tradicionales: Proyecto dirigido al alumnado de Primaria y con Dificultades Específicas de Aprendizaje. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 90(31.3).
- Redondo Olmedilla, J. C. (2012). De la naturaleza en el Renacimiento a la naturaleza en la literatura canadiense actual. En Eduardo A. Salas (ed.), *Arte y significación. Hacia una semiótica de la expresión artística*. Granada: Zumaya.
- Rodríguez, J.C. (1990). *Teoría e historia de la producción ideológica. Las primeras literaturas burguesas*. Madrid: Akal.
- Schuiten, Luc (2017). Archi Human Projet. Visto en <https://www.kbs-frb.be/fr/Newsroom/Press-releases/2017/20170613ND>.
- Selfa Sastre, M. (2017). Agua, memoria y territorio en la Literatura Infantil: El valor del agua (2011), de Julio Llamazares. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 90(31.3).
- Thornett, A. (2016). Un paso de gigante hacia el antropoceno. *Viento sur* <http://vientosur.info/spip.php?article11798> (17/10/2016).